

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón
37 y 39 rue Mambenge.
París.

Año V. - Núm. 704.

París 25 de Abril de 1889.

La situación.

Desde hace algunos días vuelve a estar sobre el tapete la cuestión relativa a la procedencia de los fondos boulangistas. ¿De dónde viene el dinero? He aquí la pregunta que se hace todo el mundo. Y... en efecto: se han hecho muchas conjeturas, se ha llegado, quizá, a poner la mano sobre la herida; pero la verdad exacta, la verdad absoluta nadie la conoce todavía, y todo cuanto se ha dicho hasta ahora, y todo cuanto nosotros mismos hemos insinuado en estas correspondencias no pasa de la categoría de simple sospecha o de mero juicio basado en hechos más o menos verosímiles y más o menos comprobados, pero acerca de los cuales no se ha llegado aun a decir la última palabra.

Y como todo el mundo se ha preocupado de averiguar, cada cual a su manera y según sus medios la procedencia de esa caja inagotable de que parece disponer el general para atender a los múltiples gastos de su empresa, nada de extraño ni de particular tiene que la Comisión de Instrucción del alto tribunal de justicia haya concluido por ocuparse y preocuparse también de este asunto, como si realmente dependiera del descubrimiento de este secreto el de la existencia positiva de un complot por el cual el general Boulanger y algunos de sus amigos resultan perseguidos.

Se han recogido por la Comisión toda clase de informaciones, a este propósito, no solamente en París si que también en provincia y en el extranjero, y de ellas resulta, al parecer, ~~que~~ perfectamente exacto que todos los días que el general recibía de veinte a treinta cartas certificadas conteniendo cantidades más o menos considerables en calidad de dones destinados a la propaganda boulangista. De todos modos queda por poner en claro todavía (y esto es lo más importante)

Paris 25 Abril 1889.

F.º 2.

De donde provienen las grandes sumas gastadas cuando tuvieron lugar las elecciones del Norte y de Paris, siendo lo más probable que se tropiezarán con grandes dificultades para averiguarlo de una manera positiva y absoluta.

Entre las muchas comunicaciones dirigidas a la Comisión de los Nueve figura la de un funcionario de provincia, diciendo que el general Boulanger había dado a leer a cierto diputado una carta a la cual iba unido un cheque de 2000 francos.

"No soy rico - decía el expedidor - ; pero quiero concurrir en la medida de mis fuerzas al advenimiento del partido Nacional, y dichoso me tendré si, al día siguiente de la victoria, os dignáis concederme, como premio a mis humildes servicios, el modesto empleo de cobrador de contribuciones."

El general Boulanger se mostró algo escrupuloso en recibir esta ofrenda y envió un recado al generoso donante para que pasara a avisarle con él.

"- El día es demasiado considerable - tubo de decirle el general; os ruego que guardéis vuestro dinero, el cual podría haceros falta."

"- De ningún modo, - replicóle el aspirante a perceptor. - Este regalo lo hago sin ninguna clase de violencia, y la prueba es que voy a hacer más aun: a partir del mes de abril, os enviaré un bono de cien francos al fin de cada mes."

Ante tan espontánea y generosa insistencia, el general Boulanger se inclinó y entregó al futuro perceptor un recibo concebido en estos términos:

"Recibo del señor *** la suma de Dos mil francos que yo me comprometo a reembolsarle íntegramente si soy nombrado presidente de la República; pero no considerándome obligado a ninguna restitución en el caso de fracasar mi empresa. - Firmado: General Boulanger."

En el mismo expediente de la Comisión de los Nueve existe otra carta, entre varias análogas o del mismo género, en la cual el autor declara que "M^{me} Liénard, habiendo preguntado al general Boulanger si el día de su advenimiento al poder abrogaría ciertas disposiciones de la ley escolar - cuya pregunta fue contestada por el general en sentido afirmativo-, le remite un cheque de 40.000 francos."

Algunos periódicos han creído levantar últimamente una punta del velo misterioso que encubre el enigma dejado adivinar de una manera transparente que la mayor parte de las grandes sumas recibidas por el general Boulanger procedía del dinero de los jesuitas. - Convergamos en

Paris 25 Abril 1889.

Fo 31

que hay muchos de fantásticos en todos los relatos que se publican, y repetamos lo que dijimos al principio, ó sea, que en nuestro concepto ha de serle muy difícil al gobierno lo mismo que a la Comisión de Instrucción del alto tribunal establecer de una manera sólida y perfectamente exacta la verdadera procedencia de esa mina inagotable que facilita toda clase de recursos al general Boulanger y le permita sostenerse durante tanto tiempo, y sin reparo de gastos, al frente de su peligrosa empresa.

* * *

Los periódicos de esta mañana publican todos en su primera página extensos relatos acerca del viaje del general a la capital de Inglaterra, a donde llegó ayer tarde a las tres y quince minutos después de un viaje realmente vertiginoso. No tenemos espacio ni tiempo para trasladar la más pequeña de esas reseñas a nuestra correspondencia. En honor a la verdad diremos, sin embargo, que el general, lo mismo en Ostende - donde le esperaba para embarcarse el paquebot Victoria - que en Douvre - en cuyo punto esperaba el tren especial puesto a su disposición por la Compañía inglesa, - y lo mismo que en Londres a su llegada, fue acogido con generales muestras de simpatía. Varias veces se dejaron oír los gritos repetidos de "¡Abajo Boulanger!"; pero del resumen de las reseñas que hemos leído deducese claramente que el general no tiene motivo alguno para estar descontento de su viaje, digan e inventen lo que quieran en otro sentido sus numerosos adversarios.

¿Cuál será la actitud del ex-ministro de la guerra en Londres? Esto es lo que no sabremos hasta dentro algunos días. Por de pronto ya sabemos - gracias a un reporter inglés - que el general, contra lo que se había anunciado, se abstendrá de dirigir un ^{nuevo} manifiesto "a los Franceses" exponiéndoles las razones que le han movido a emprender su viaje a Inglaterra. En caso de resolverse a publicarlo no será ya inmediatamente, como se había dicho, sino después de pasados algunos días entre sus amigos de la capital del reino Unido. No sería extraño que ese nuevo documento fuera lanzado el día mismo en que toda Francia, y París sobre todo con la apertura del próximo gran certamen, celebrará al mismo el centenario de la gran Revolución.

Digamos, finalmente, que el general Boulanger ha descendido en Londres en el hotel Bristol. Acompañante el conde Dillon, el senador Naquet y el diputado Zuroquet.

La invasión de Oklahoma. - Nuestros lectores conocen ya, por nuestras dos anteriores correspondencias, algunos detalles relativos a la toma de posesión de los terrenos cedidos gratuitamente a la colonización por el nuevo presidente de los Estados Unidos.

Cumpliendo nuestra promesa, vamos a continuar el extracto de los últimos telegramas, recibidos por el cable, relativos a dicho asunto.

Los primeros colonizadores que han penetrado en la región cedida, tienen derecho a unas 260 hectáreas de tierra.

Al caer de la tarde del mismo lunes, día en que se verificó el reparto del terreno, habíase ya erigido como por encanto una verdadera ciudad, la cual cuenta a la hora presente con 15000 habitantes y posee una casa de la villa, una administración municipal y otra de correos. El alcalde ha sido ya elegido y se han fundado incontinenti un banco y un periódico.

Además de dicha ciudad - que ha sido bautizada sobre el terreno con el nombre de Guthrie - se han improvisado otras varias con casas portátiles en el espacio de breves horas.

Todos los terrenos quedan ya tomados, asegurándose que la región cuenta ya en estas horas con unas cien mil almas.

El territorio no está atravesado hasta ahora más que por el ferro-carril de Atchison. El día de la ocupación, pasaba un tren cada quince minutos.

La ocupación se ha realizado, en definitiva con un orden mayor de lo que se creía. En la improvisada ciudad de Guthrie tuvo lugar el primer día una riña, de la que resultaron tres hombres muertos. Inmediatamente la comisión de vigilancia puso en movimiento para perseguir a los culpables e instruir contra ellos el correspondiente proceso.

Hasta aquí el telegrama de New-York que estamos tratando. Mañana continuaremos si vienen por el cable nuevos detalles.

Los ferro-carriles de Puerto-Rico. - Como lo dejábamos prever no ha muchos días, las acciones de dichos ferro-carriles acababan de ser introducidas en el mercado de París donde han obtenido una cotización apropiada de 520 francos. Es, pues, interesante recordar que la sociedad de dichos ferro-carriles es concesionaria de una red de 546 Kilom., los cuales se han sido adjudicados por el precio en globo de 19.640,000 pesetas, sobre las cuales el gobierno español garantiza una anualidad de 3.971,200 pesetas, o, lo que es lo mismo, un interés de 8 p/100. - Las cargas de la línea, una vez terminada, no absorberán más que 2.943,250 ptas, quedando, pues, disponible, sobre la anualidad garantida por el gobierno español, una suma de 1.029,950 francos, representando unos 32 francos por acción; a cuyo rédito tendrán derecho las acciones a medida que vayan poniéndose en explotación las diferentes secciones de la línea. Entretanto, los constructores se han comprometido a pagar durante la realización de los trabajos el interés a 8 p/100 fijado por la ley de concesión (20 fr. por cada título de 250 fr.)

Terminada por completo la línea, las acciones beneficiarán también de los excedentes que dejara la explotación, dado que el tratado de concesión les asegura, además de los 8 p/100 garantidos, la participación de los beneficios por mitad con el Estado.

Paralelamente a las acciones, el mercado de las obligaciones de dichos Ferro-carriles ha recobrado estos últimos días una animación de buen augurio. Nuestros pronósticos comienzan a realizarse, puesto que la obligación queda a fr. 292'50. Es una primera etapa en el camino de otra que los títulos de la Compañía están destinados a recorrer.

(Bolsa. - 3% 87 125 = lunes. 2970 = Panamá. 50 = N. España. 403 125 = Zaragoza. 506 125)